

GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 18 DE DICIEMBRE DE 1809. **HEMEROTECNA MUNICIPAL**

AUSTRIA.

Viena 16 de noviembre.

S. A. R. el archiduque Fernando ha llegado á Brunn, en Moravia, en donde permanecerá algunos dias. Este príncipe ha dado orden para que sean asistidos con todo el cuidado posible los heridos franceses que han quedado en los hospitales.

Una carta de Moravia anuncia que el archiduque Carlos ha caído peligrosamente enfermo.

Un diario alemán, hablando de las pérdidas que ha sufrido el Austria por el último tratado de paz, refiere con este motivo el modo con que antiguamente tomaban posesion del trono los duques de Carintia. El día señalado para prestar el juramento de fidelidad y homenaje, el nuevo duque en traje de aldeano conducía un buel y un caballo mui flacos á la iglesia de *María Saal*, cerca de Clagenfurth, iglesia celebrada por las peregrinaciones que se hacían á ella. El duque encontraba allí reunidos los estados, y á un aldeano sentado sobre el trono. Este representante de la nacion recibía del duque el juramento que hacia de gobernar con justicia; le pasaba suavemente la mano por la mejilla, y le cedía el trono en cambio de los dos animales que llevaba el duque. Este príncipe regalaba tambien al aldeano una alhaja de plata, y le concedía la inmunidad de todo impuesto.

Esta ceremonia estuvo en uso por espacio de 800 años hasta fines del siglo xvi. La familia de Bidlingen, de la qual un in-

dividuo representaba al duque en los últimos años, conserva todavía el derecho de tomar en ciertos actos el título de duque, y baxo de este título posee tambien un terreno exento de contribuciones.

BAVIERA.

Augsburgo 20 de noviembre.

Los periódicos alemanes anuncian que S. M. el Emperador Napoleon, para recompensar los señalados servicios del señor teniente general baron de Wrede, que ha mandado una division de tropas bávaras del ejército grande en esta última guerra, le ha concedido una renta anual de 300 pesetas aseguradas en la fundacion de un mayorazgo.

El gobierno wurtembergues ha incorporado el gran bailiaje de Mergentheim al círculo de Oehring.

Se dice que el territorio que el Austria debe ceder á la Rusia en cumplimiento del tratado de paz será hácia los confines de la Podolia y de la Buckowina, es decir, en la parte comprendida entre las ciudades de Zbaras, Tarnopf, Halicz, Stanislawow, Zalesezik y Suiatin.

Lo oficiales que han vuelto de la Ucrania de hacer la compra de caballos para remonta refieren que los rusos se estan disponiendo para una campaña vigorosa de invierno contra los turcos, que durante esta estacion no podrán ser auxiliados por las tropas asiaticas.

S. A. el mariscal Davoust, príncipe de Eckmühl, llegará de un día á otro con su cuartel general á S. Polten, en donde se oree que permanecerá cerca de un mes.

Escriben de Leibach que el 5 de este mes la regencia de la Carniola anunció por orden expresa del señor intendente, que siendo aquella provincia una de las cedidas á S. M. el Emperador de los franceses, este Monarca está en ánimo no solo de que los habitantes sean tratados con la mayor benevolencia, sino que desde el 1.º de noviembre no se les exija ninguna contribucion de guerra. En quanto al mantenimiento de las tropas, la provincia les ha de suministrar provisionalmente todo lo necesario; pero S. M. asegura que luego que lo permitan las actuales circunstancias y las necesidades del servicio, se darán las providencias mas eficaces para aliviar á los habitantes de esta carga.

Las noticias que recibimos del Tirol son cada vez mas satisfactorias. Todos los pueblos se apresuran á someterse y entregar las armas. Las tropas destacadas á los distritos mas distantes no encuentran ya resistencia ninguna, y todos los dias llegan correos de Brixen, Botren y otros pueblos.

Mas de 10 hombres trabajan diariamente en las fortificaciones de Passau baxo la direccion del general de ingenieros Chamberlac. En cumplimiento de las órdenes dadas por el Emperador se estan reforzando las obras, principalmente por el lado de la Bohemia y del Austria. El plan de construccion es enteramente diferente del que se ha seguido hasta ahora en el arte de fortificaciones.

ITALIA.

Udina 17 de noviembre.

El señor mariscal Marmont, duque de Ragusa, ha atravesado nuestro territorio para ir á Lubiana, en donde ha establecido su cuartel general. El cuerpo de ejército

de su mando ocupa la Dalmacia, la Croacia y la Carintia.

Milan 19 de noviembre.

Las tropas francesas han entrado en Fiume el 14 del corriente por la mañana, y las austriacas han evacuado la parte de Karistadt que ocupaban, retirándose hácia Agram, y observando exáctamente las condiciones estipuladas en el tratado militar.

ESPAÑA.

Madrid 17 de diciembre.

Carta de un prebendado de la santa iglesia de Salamanca á su obispo.

Salamanca 6 de diciembre de 1809.

„Ilmo. Sr.: Mui Sr. mio: Mis negocios, como sabe V. S. L., me llevaron á Madrid, y al momento en que los concluí, y estaba para restituirme á mi iglesia, fui testigo de la entrada en aquella capital de 3000 de nuestros compatriotas, que rindieron las armas en los campos de Ocaña, y debieron la vida al Soberano, que olvida los errores, las mas veces inseparables de las convulsiones políticas, y que no ve en los enemigos vencidos sino sus vasallos. — Diferentes circunstancias de viage me han procurado, por desgracia, ver el horroroso espectáculo del campo de Alba cubierto de cadáveres.

„Al considerar que estas víctimas inocentes son nuestros compatriotas, nuestros hermanos, nuestros parientes ó nuestros amigos, ¡qué español, de qualquiera opinion política que sea, podria contener sus lágrimas sin deshonra!

„Allí echaba menos la presencia de nuestro Soberano; allí hubiera sin duda contenido S. M. el furor militar, impidiendo que sus soldados se vengasen de las atrocidades con que la ferocidad de algunos individuos envilece la noble carrera de las armas; y allí, como en Ocaña, hubiera

exercido la humanidad el primero de los heroísmos, y el título con que mas se complace.

„Lleno de dolor me separé de aquel teatro de horror, y mi corazon me retenia en lugar tan funesto, angustiado con la triste incertidumbre de si alguno de mis parientes ó de mis amigos seria del número de aquellos desfigurados y ensangrentados cadáveres.

„Apresuré mi viage á Salamanca para calmar mis penas con los consuelos que podia encontrar en la amistad y santidad de mi prelado: por fatalidad V. S. I. habia salido de esta capital, llamado por las atenciones de su ministerio á los pueblos de su diócesi. Privado así del alivio que esperaba de la conversacion de V. S. I., me he determinado á comunicarle por escrito lo que llevo dicho, pidiéndole en nombre de nuestra sacrosanta religion, y en nombre de nuestra desolada patria, que exhorte V. S. I. cristianamente al ilustrísimo y reverendísimo obispo de Ciudad-Rodrigo, que reuna sus conatos á los de V. S. I. para establecer la paz y concordia que han de servir de término á todas nuestras desgracias.

„La influencia del reverendo obispo de Ciudad-Rodrigo debe ser tanto mayor, quanto los individuos de la junta de aquella plaza lo son tambien de su venerable cabildo, y personas todas de instruccion y virtud, y cuyas conciencias deben atormentarlos todo el tiempo que difieran la cooperacion que su prelado reclame de ellos.

„Tiene V. S. I. grandes medios de persuasion: no se trata ya de discusiones políticas sobre el sistema de gobierno, y mucho menos sobre la familia que ha de reinar en España: los hombres que no conocen el mundo, y que no han salido de sus hogares, son los únicos que han podido equivocarse sobre la suerte de España: la reforma que ha recorrido la Europa entera es efecto inevitable del progreso de las luces, y era imposible que no penetrase hasta nosotros.

„El árbitro de los imperios, rodeando de fuerzas irresistibles el brazo victorioso que ha cambiado toda la faz de la Europa, ha pronunciado el irrevocable decreto de que la España ha de tener una constitucion que asegure la propiedad y la libertad individual: que la virtud, el mérito y los talentos sean los solos títulos para las dignidades y las recompensas: que la religion, servida dignamente por ministros sabios, se conserve en toda su pureza, y sirva en adelante al doble objeto de asegurarnos las ventajas espirituales que ella nos ofrece, y de procurarnos todas quantas emanan del orden y la tranquilidad pública. Está tambien decretado que estos bienes, tantas veces reclamados por la religion y por la buena filosofía, los hemos de recibir de la mano del mejor de los Reyes, á quien las bendiciones de nuestros hijos recompensarán del penoso afán con que tiene que vencer la ingrata obstinacion de los enemigos del bien general; y ha decretado por último vencer esta obstinacion á todo trance.

„Aquí, mi venerado prelado, reclamo toda la piedad, toda la honradez, y todo el amor de V. S. I. por la patria.

„El Emperador de los franceses, desembarazado ya de la guerra con el Austria, empieza á introducir nuevas tropas en España: el acabar la conquista será la obra de pocos dias; ¡mas qué dias tan aciagos! la asolacion de los campos, la despoblacion de las ciudades, la miseria general, la sangre de nuestros conciudadanos, la profanacion de sus hogares, la desolacion y la muerte; he aquí quanto acompañará á las huestes vencedoras de un héroe, irritado por una resistencia inconsiderada, y por el desprecio insolente con que se han recibido hasta ahora las benignas amonestaciones de nuestro protector, de nuestro padre, de nuestro Monarca.

„¿Qué títulos podrá presentar á su augusto hermano para contener la indignacion que debe dictarle castigos y escarmientos, en vez de actos de generosidad y benefi-

encia, que no han servido sino á nutrir ridículas y vanas esperanzas?

„El Austria reconoce á nuestro monarca, comprehendido en el tratado de paz como todos los Soberanos de la familia imperial de Francia. La Rusia saca sus ventajas de este mismo tratado: los príncipes confederados se engrandecen á costa de la casa de Lorena; y la Inglaterra hace ya mucho tiempo que deshonor en las discusiones de su parlamento á los generales españoles y al soldado, á los que figuran, como gobierno, al frente del partido de la resistencia, como al noble y virtuoso carácter de todos los españoles, á quienes han abandonado en los campos de Ocaña, donde han desaparecido los mal organizados exércitos de Andalucía y Extremadura, mientras que los generales ingleses preparan su fuga, llevándose consigo sus tropas y los restos de nuestras esquadras.

„El delirio de buscar apoyo en una nacion que ambiciona tanto tiempo há quitarnos la gloria de poseer el nuevo mundo, no ha podido tener origen en ninguno de los hombres de estado, que circunstancias involuntarias han colocado en el partido de

los que no tienen mas patria que los funestos y usurpados privilegios que la han arruinado. Solo fanáticos de la mas estúpida ignorancia han podido desear la concurrencia de aquella misma nacion que priva á los católicos del derecho de ciudadanos, para sostener una guerra, que solo la inocente credulidad del pueblo ha podido calificar de religiosa.

„Contribuya V. S. I. á destruir tan vergonzosos errores; haga conocer que toda oposicion es ya vana y criminal: el exemplo de V. S. I. hará que muchos ministros del altar ayuden á V. S. I. en la digna ocupacion de acelerar el momento de la sumision y de la tranquilidad de los pueblos. Si me fuera permitido, Sr. Ilmo, me tomaria la libertad de suplicar á V. S. I. que procurase á sus feligreses de esta ciudad la satisfaccion de ver á su pastor, que tanto echan menos, para reunirse á él, para llenar las intenciones de su REI, y para pedir al Altísimo que se apiade de la nacion española, y que dé luz á los que la causan tantos males, cegados por las pasiones y por el interes. Dios nuestro señor conserve á V. S. I. muchos años &c."

EN LA IMPRENTA REAL.